

CIENCIAS SOCIALES

ISSN: 02528681

Revista de las Carreras de Sociología y de Política
Universidad Central del Ecuador



34

CIENCIAS SOCIALES

Revista de las Carreras de Sociología y de Política

Universidad Central del Ecuador

Publicación anual

Autoridades:

Rector: Dr. Edgar Samaniego Rojas

Vicerrector Académico: Dr. Climaco Egas

Vicerrector Administrativo: Dr. José Villavicencio

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales

Decano: Dr. Walter Martínez Vela

Carreras de Sociología y de Política

Director: Soc. César Alborno

Revista Ciencias Sociales

Fundada en 1976 por Rafael Quintero López

Ex directores:

Rafael Quintero López

Julio Echeverría

Manuel Chiriboga

Director: Alejandro Moreano Mora

Editor: Fernando Ramiro García

Consejo Editorial

Gilberto López y Rivas, México

Alicia Castellanos Guerrero, México

Eduardo Subirats, España

Eduardo Grunner, Argentina

Luis Macas, Ecuador

Rafael Quintero, Ecuador

Alejandro Moreano, Ecuador

Enrique Ayala Mora, Ecuador

Jaime Breilh, Ecuador

Francisco Rohn, Ecuador

Erika Silva, Ecuador

Wilma Salgado, Ecuador

Luciano Concheiro, México

Consejo Asesor

Milton Benitez

Julio Echeverría

Daniel Granda

Byron Cardoso

Pablo Celi

Francisco Muñoz

Mauricio García

Silvia Vega

Nicanor Jácome

Napoleón Saltos

Carol Murillo

Mario Unda

César Alborno

Fernando López

Traducción: Fundación "Rosa Luxemburgo", María Paula Granda Vega y Pilar Castanedo

Corrección: Marcelo Acuña

Diseño y diagramación: Sonia Vega Burbano

Impresión: Centro de Diseño e Impresiones FACSO

Oficina de Relaciones Interinstitucionales

Carreras de Sociología y de Política

Email: sociologiauce@yahoo.com

Teléfono: 2231814

Quito-Ecuador, 2012

ISSN: 0252-8681

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	7
<i>Alejandro Moreano</i>	
Tema Central: Desafíos de las Relaciones Sur-Sur	
LAS RELACIONES SUR-SUR: EL PAPEL DE ASIA DEL MUNDO ÁRABE Y DE ÁFRICA	9
<i>François Houtart (compilador)</i>	
¿PUEDE EL ASIA CONVERTIRSE EN EL POLO DE LAS RELACIONES SUR-SUR? EL MITO DE LA RECUPERACIÓN LIDERADA POR EL ASIA.....	33
<i>Paul Quintos</i>	
RELACIONES SUR-SUR EN EL CONTEXTO DE LOS NUEVOS PATRONES EN LAS RELACIONES NORTE-SUR Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL	53
<i>Pierre Beaudet</i>	
CAMBIO DE ÉPOCA: LOS IMPERIOS TIEMBLAN Y CONTRAATACAN....	79
<i>James D. Cockcroft</i>	
ÁFRICA: DIÁLOGO SUR-SUR.....	91
<i>Rashid Sherif</i>	
CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES SUR-SUR EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INTEGRACIÓN ESTATAL Y ZAPATISMO	123
<i>Gilberto López y Rivas</i> <i>Nayar López Castellanos</i>	
PROYECTO DE INTEGRACIÓN REGIONAL EMANCIPADOR O PROCESO DE REGENERACIÓN CAPITALISTA	137
<i>Decio Machado</i>	

REFLEXIONES SOBRE LAS EVOLUCIONES RECIENTES DE LAS RELACIONES SUR-SUR.....	157
<i>Rémy Herrera</i>	
Memorias.....	177
MEMORIA Y LUCHAS DE LOS TRABAJADORES EN BRASIL	
¿Historia social o sociología histórica?.....	179
<i>Maria Ciavatta</i>	
Reseñas.....	197
Ese peligroso objeto del deseo	
Representaciones de la colombiana en el cine ecuatoriano.....	199
<i>Christian León</i>	

Recibido: 2012-09-19
 Aprobado: 2012-10-30

¿PUEDE EL ASIA CONVERTIRSE EN EL POLO DE LAS RELACIONES SUR-SUR? EL MITO DE LA RECUPERACIÓN LIDERADA POR EL ASIA

Paul Quintos*

Resumen

El sistema capitalista ha entrado en una profunda crisis sistémica y civilizatoria, la más grave tanto en términos de magnitud como de alcance después de la Gran Depresión, marcada además de pobreza, hambre y desempleo por la degradación ambiental. En ese panorama sombrío, Asia ha aparecido como la luz. La pregunta capital es si Asia podrá convertirse en el centro dinámico de recuperación del sistema global.

El crecimiento de Asia es, sin embargo, un espejismo. Descontando a China y la India, la región decreció más bien en un 0.6%. A corto plazo es previsible una desaceleración mayor y a largo plazo hay cuatro problemas de enorme gravedad y que presentan signos de recrudescimiento: (1) pobreza multidimensional persistente y generalizada; (2) crecientes inequidades; (3) degradación del medio ambiente; y (4) cambio demográfico.

Palabras clave

Crisis sistémica, degradación ambiental, decrecimiento, 'pobreza multidimensional, inequidades, cambio demográfico.

Abstract

The capitalist system has entered in a deep systemic and civilizing crisis, the worst in terms of magnitude and significance after The Big Depression, marked by poverty, hunger and unemployment due to environmental degradation. Into this dark context, Asia has appeared like the light. The capital question is if Asia could become the dynamic center in order to help the recovery of the global system.

* Paul Quintos: Ibon International.

Asia growth is, however, an illusion. Not counting China and India, the region decreased in a 0.6%. A bigger deceleration is predictable in the near future, and there are four huge seriousness problems in the long range: (1) persistent multidimensional and generalized poverty; (2) growing inequities; (3) environmental degradation; and (4) demographic change.

Keywords

Systemic crisis, environmental degradation, decrease, multidimensional poverty, inequities, demographic change

Un sistema en crisis

El sistema socio-económico es lo que determina la forma en la cual la sociedad protege la naturaleza para satisfacer las necesidades humanas y garantizar el bienestar de las personas. El sistema socio-económico que actualmente domina el mundo es el capitalismo.

En este sistema, sólo una pequeña fracción de la población es propietaria de la maquinaria, las materias primas y el trabajo, componentes necesarios para que funcione la industria moderna y el comercio. En la actual etapa del capitalismo, pocas firmas grandes son las que dominan industrias completas; de hecho, los países capitalistas avanzados son gobernados por una oligarquía financiera y estos grupos de poder son los que dominan a los países pobres y subdesarrollados del sur.

Bajo este sistema, la economía se divide en numerosas empresas de negocios autónomos o corporaciones. Dentro de cada empresa, la producción interna y el trabajo se organiza bajo la dirección de sus dueños. Lo que se produce, cómo y de qué manera depende de los negocios privados de los individuos o de los pequeños grupos de individuos que están motivados por el único objetivo que son las ganancias.

Sin embargo, a menudo las decisiones que toman estas corporaciones entran en conflicto con los intereses de la sociedad en conjunto. Es más, bajo este sistema, los bienes y servicios que se producen no son para satisfacer las necesidades humanas básicas y mejorar el bienestar humano sino para generar ganancias para los negocios. Las necesidades de las personas y sus deseos se satisfacen solo en la medida en la que ellos puedan pagar por estas mercancías.

La búsqueda de ganancias no es sólo un asunto de codicia. La competencia entre los dueños de negocios los lleva a acumular capital ya que aquellos que tienen más capital pueden tener mayor control o estar mejor equipados, tener más materias primas, adoptar nuevas técnicas y por lo tanto imponerse sobre sus rivales. Los hábiles hombres de negocios saben que ellos solo pueden esperar incrementar sus ganancias si acumulan el capital continuamente, controlan más medios de producción, bajan los salarios de los trabajadores, bajan los costos de producción y expanden la escala de su producción. El hacer lo contrario implicaría un riesgo de pérdida y bancarrota frente a la competencia. Por lo tanto esto explica la preocupación de los líderes de negocios en crecer, expandirse y alcanzar la globalización.

Pero la continua expansión para producir mercancías requiere que cada vez más se utilicen materias primas, energía, trabajo y otros insumos materiales en la producción. Más aún, para que la expansión de la producción obtenga ganancias, debe equiparse con un creciente consumo, que a su vez requiere de más recursos ambientales para asimilar los desperdicios incluyendo las emisiones de los gases de invernadero lo que ahora está ocasionando el cambio climático. Por lo tanto, la acumulación del capital implica una creciente demanda sobre la naturaleza para obtener provisiones materiales y servicios ecológicos para mantener y regenerar las condiciones para la producción y el consumo.

La revolución industrial aumentó de gran forma la demanda de materias primas en Europa y luego en los EE.UU. A inicios del siglo XIX, los titanes de las nuevas industrias, con sus apetitos insaciables de ganancias y su compulsión para acumular capital, necesitaban nuevas fuentes de materia prima, trabajo más barato y nuevas salidas de mercados. En otras palabras, bajo el monopolio del capitalismo, la concentración de capital había alcanzado un punto en el cual para lograr la acumulación de riqueza se necesitaba que los intereses corporativos se expandan a ultramar, especialmente hacia los países no industrializados del sur.

En el ámbito internacional, estas operaciones económicas hacen que los grandes negocios busquen una influencia política importante o el control sobre los territorios de ultramar a fin de garantizar y expandir sus inversiones. Por ejemplo, tienen que

garantizar que sus propiedades más allá de los océanos no sean expropiadas, o que las transacciones de intercambio y contratos sean cumplidos y que sus préstamos sean repagados, en resumen, tienen que estar seguros que existe una continua extracción de ganancias. Para esto deben emplear los extensos poderes coercitivos del estado imperialista. Por lo tanto, los monopolios capitalistas compiten directamente a través de sus corporaciones transnacionales (TNCs en inglés) así como a través de sus estados.

Las corporaciones globales y las naciones ricas compiten por los recursos y una mayor participación del mercado lo que ha llevado a la subyugación colonial y neocolonial de los pueblos del sur, despojándoles de su derecho a la propiedad y del control de sus recursos.

Pobreza, hambre y degradación ambiental

El colonialismo y el neocolonialismo han transformado las economías globales del sur y las ha llevado lejos de los sistemas diversificados y auto-sustentables hacia economías dependientes del capital y del acceso a los mercados del norte. Esto ha producido una devastación ecológica y el agotamiento de la tierra, bosques y otros recursos naturales que afectan directamente la forma de vida de innumerables comunidades en el sur.

Por lo tanto, el capital del monopolio ha creado una sola economía mundial dividida en numerosos estados-nación que fundamentalmente ocupan diferentes posiciones en la división de trabajo internacional. El sistema está dominado por un capital de monopolio que tiene su base en los países imperialistas en donde el capital financiero, las tecnologías avanzadas y las destrezas asociadas están concentradas. Se escogen a algunos de los países de ingreso medio para desarrollar trabajos que requieren mano de obra intensiva y ensamblaje de manufacturas que son altamente contaminantes y cada vez más se busca a estos países para que provean servicios que son tercerizados en las economías más grandes como procesamiento de negocios y tecnologías de la información. Los países de ingresos bajos permanecen con una alta dependencia en la agricultura y en industrias extractivas que también se encuentran dominadas por el capital externo y dependen de los mercados externos.

Este statu quo –el subdesarrollo del sur y la dominación económica y política de los poderes del norte –se mantiene a través de un intercambio inequitativo en una forma de comercio injusto, deuda y políticas de inversión y derechos de propiedad a favor del capital de los monopolios. Durante las últimas tres décadas, las políticas neoliberales impuestas por las instituciones multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) han ayudado a que penetren los monopolios en el sur y han acelerado el proceso de explotación de las personas y los recursos naturales en esas áreas.

Por ejemplo, los programas de ajuste estructural (PAE= impuestos por el BM y el FMI han forzado a que los países del tercer mundo que están endeudados eliminen los subsidios para la producción de alimentos básicos, dismantelen los controles de precios de las mercancías y de alimentos como arroz y maíz, reduzcan la disponibilidad de crédito (en dónde existía) para los agricultores locales y generalmente dejen al campo sin el apoyo del gasto público. Las injustas reglas de comercio establecidas por la OMC y los acuerdos de comercio bilateral han forzado a los países en desarrollo a reducir los aranceles, eliminar las restricciones cuantitativas y reducir el apoyo a la producción doméstica, incluyendo la agricultura. Por otro lado, los países industrializados han continuado otorgando subsidios a su propia producción agrícola y han descargado sus excedentes en el tercer mundo.

Los países pobres se han volcado a exportar minerales, cultivos comerciales y otros productos primarios o manufacturas con poco valor añadido a fin de obtener divisas para pagar las crecientes importaciones y deudas. Los efectos de esta reestructuración neoliberal han sido el mantener y profundizar la pobreza, el desempleo y la degradación del medio ambiente, especialmente en el tercer mundo. Esto ha hecho que millones de personas se vean privadas de garantizar sus medios de subsistencia diaria.

El saqueo y la agresión de los imperialistas

La explotación económica y ecológica del sur se impone a través de la violencia y la opresión. Atroces campañas de guerras

de agresión han sido financiadas por los Estados imperialistas para expandir sus territorios, ganar un control más directo o fuerte sobre la tierra, la energía y otros recursos naturales y ampliar sus esferas de influencia en nombre del monopolio del capital. La Primera Guerra Mundial y la Segunda son terribles ejemplos de esto, más aún, las guerras actuales se encuentran alimentadas por la misma dinámica.

Por ejemplo, los EE.UU. consideran que es de interés nacional tener el control sobre los recursos petroleros mundiales. Esto no debe sorprender considerando la alta dependencia que todas las industrias y el comercio tienen en el petróleo, y los EE.UU. son el mayor consumidor. Por lo tanto, existe una larga historia de intervención en el Medio Oriente y continúa afianzando su presencia militar en las regiones que son ricas en petróleo y gas alrededor del Golfo Pérsico, la cuenca del Mar Caspio (Asia Central) y el Golfo de Guinea (África del Oeste) y va tan lejos a tal punto de invadir y ocupar Afganistán e Iraq –matando a cientos de personas en este proceso. Los EE.UU. han declarado a las Filipinas, Indonesia y el Sud-este Asiático –región conocida por su petróleo, gas natural y otros recursos naturales –como su segunda frontera en contra del terrorismo. Sin cesar han socavado al gobierno de Venezuela, que tiene las mayores reservas de petróleo en América Latina y continuamente sigue expandiendo su influencia hacia otros países latinoamericanos (Colombia) y a varios países africanos para encontrar potenciales fuentes de petróleo y otros recursos minerales.

Desde tiempos coloniales, los estados imperialistas han saqueado los recursos naturales y han explotado a los pueblos del tercer mundo y utilizado una mayor parte de los bienes comunes globales que la que utilizan los países más pobres. Las recientes guerras de agresión de los EE.UU. y sus aliados no solo que han incrementado la producción, venta y uso de armas de destrucción masiva sino que también han causado la destrucción masiva de la propiedad humana, la salud y el medio ambiente (es decir, el uso de uranio empobrecido, etc.) en los Balcanes, Afganistán, Iraq y otros países que han sido devastados por la guerra. Los cambios producidos por las actividades lideradas por los EE.UU. como la tala de los bosques y los cambios en la tierra que son necesarios para proseguir con los ejercicios militares en distintas partes del mundo han provocado

contaminación del medio ambiente y la destrucción de los hábitats naturales. Los desechos tóxicos de las actuales y antiguas bases militares continúan causando desastres ecológicos en las áreas aledañas. Los ejercicios militares conjuntos de los EE.UU. traen consigo no solo una directa agresión militar sino también armas peligrosas y los desechos que estas actividades ocasionan.

Como resultado, las comunidades que son las más vulnerables a los contragolpes ambientales que vienen en forma de inundaciones, sequías y otros fenómenos también son las que se han quedado sin los recursos que necesitan para su supervivencia. Las sequías, el incremento del nivel del mar y la baja en la producción de alimentos hacen que las personas tengan que desplazarse de sus hogares. Las mujeres y los niños son quienes asumen el mayor costo de estas circunstancias ya que hay mas riesgos para su salud y mayores complicaciones para sus funciones productivas y reproductivas. Si bien el calentamiento global ya ha causado impactos extremos en las vidas y la supervivencia de poblaciones enteras, las comunidades pobres y marginadas del sur se han vuelto más vulnerables debido a las inequidades estructurales en sus propias sociedades.

Tendencia inherente hacia la crisis

La globalización imperialista, sobre todo bajo la ofensiva neoliberal de las últimas tres décadas, ha premiado el capital monopólico internacional. Para el año 2000, el 1% de la población más rica del mundo poseía el 40% de los activos globales y el 2% de la población más rica poseía el 51% mientras que la mitad más pobre de la población mundial apenas si poseía el 1% de la riqueza global. Sin embargo, precisamente debido a esta enorme concentración de riqueza, que es la premisa de la explotación y la miseria de muchos, los grandes pasos en la capacidad productiva bajo el control del monopolio capitalista han llevado a una crisis de sobreproducción - una situación en la cual hay exceso de mercancías en relación a la capacidad de compra de las personas.

Esta fue la naturaleza de la Gran Depresión de la década de 1930 que solo se resolvió por la destrucción sin precedentes de las fuerzas productivas creadas por la Segunda Guerra Mundial. Esto limpió la escena por alrededor de dos décadas de un crecimiento

relativamente estable y sostenido en los países capitalistas avanzados. A finales de la década de los 60, Europa y Japón habían sido reconstruidos exitosamente como poderes industriales que competían con los Estados Unidos y el crecimiento económico mundial empezó a detenerse a medida que la competencia de los monopolios capitalistas se intensificó. A pesar de que los grandes negocios continúan invirtiendo en nuevas tecnologías en su afán de obtener mayores ganancias, tasas de crecimiento, tasas de productividad nacional, formación de capital social y tasas netas de ganancias, ha habido un decrecimiento desde la década de los 70.

El cambio de las políticas económicas neoliberales en la década de los 80 es una muestra del intento del capital del monopolio por revivir las crecientes ganancias causadas por la agudización de la crisis de sobreproducción —al forzar la apertura de mercados, búsqueda de mano de obra más barata y materias primas, y buscar lugares en donde la inversión sea rentable. Esto junto con la reintegración de la ex Unión Soviética y China al sistema capitalista global, permitió que la globalización neoliberal de a los monopolios capitalistas mayor espacio para que puedan expandirse.

La tendencia hacia la sobreproducción implicaba más inversión en una nueva capacidad productiva (como fábricas y trabajo) que cada vez se volvía menos atractiva, así que el capital empezó a buscar ganancias no en la economía real sino en la especulación financiera —un proceso al que en ocasiones se lo conoce como la “financiarización” de la economía global. Esto implica un gran incremento de las monedas de comercio, títulos (*equities*), bonos, empréstitos, derivativas financieras y otros instrumentos financieros complejos y sintéticos, sacando provecho incluso de los más pequeños diferenciales y cambios momentáneos en los precios de los bonos, tasas de interés y tasas de cambio de monedas en los distintos mercados en el mundo.

En 1980, el valor del balance financiero mundial era básicamente igual al PIB mundial, que a su vez estaba inflado. En 1993, había duplicado su tamaño y para fines de 2005, había incrementado en un 316% —más de tres veces el tamaño del PIB mundial. Esto ilustra la creciente alienación de las finanzas en la producción y explica mucho sobre la gran volatilidad e inestabilidad de la economía global actual incluso antes de que iniciara la crisis de 2008.

Mientras que el valor de los activos financieros está basado en el valor creado por la clase trabajadora en el proceso de producción en la economía real y no puede salirse mucho de esta, las burbujas de activos se puede formar por un período de tiempo y están manejadas por una "exuberancia racional" (en las palabras de Alan Greenspan). Las expectativas positivas de los especuladores financieros se alimentan unas a otras, subiendo los precios de los activos en un ciclo virtuoso que parece no tener fin. Al igual que los esquemas ponzi, eventualmente la realidad se hace presente y aparece el desarrollo negativo, por ejemplo el incremento de las ejecuciones de las hipotecas de viviendas, el revertir las expectativas y enviar todo el naípe de barajas al suelo, al igual que sucedió después de que el mercado hipotecario de *subprime* de los EE.UU. se hundiera en el año 2007.

¿Está proyectada una nueva depresión global?

Después de que los instrumentos financieros respaldados por hipotecas *subprime* empezaron a colapsar en los portafolios de los bancos y de los fondos de cobertura en el mundo a fines de 2007, los bancos importantes, uno tras otro empezaron a anunciar pérdidas crediticias de decenas de miles de millones y la crisis se expandió al resto del sistema financiero global en el 2008. Sus repercusiones se siguen sintiendo en todo el mundo.

Se considera que la actual crisis económica mundial es una de las más graves tanto en términos de magnitud como de alcance después de la Gran Depresión: el PIB mundial se contrajo en un 2.2 por ciento en 2009 –la primera vez después de la Segunda Guerra Mundial. Los volúmenes del comercio mundial cayeron en un abrumador 14.4 por ciento, el más alto de 80 años. El número de personas que viven en extrema pobreza ha crecido en un número estimado de 64 millones a nivel mundial como resultado de la crisis.¹

1 James Davies, Susanna Sandström, Anthony Shorrocks, y Edward N. Wolff. The Global Distribution of Household Wealth. (La Distribución Global de la Riqueza de los Hogares) WIDER Angle 2006- 2. (Helsinki: United Nations University World Institute for Development Economics Research, 2006)

El número de desempleados a nivel mundial se incrementó a 34 millones entre el 2007 al 2009, lo que ha dado como resultado que la tasa de desempleo global suba de 5.7 al 6.6 por ciento. La OIT ahora vaticina que las tasas de desempleo no llegarán a los niveles anteriores a la crisis antes del 2015.² De hecho, el cambio hacia la austeridad fiscal en los países capitalistas desarrollados está desalentando las perspectivas de crecimiento de la economía global y manteniendo el desempleo, la pobreza y el bienestar de las personas en niveles de depresión sin que exista ninguna señal de mejora en un futuro cercano.

Por lo tanto, a pesar de los pronunciamientos de recuperación, hay una visión compartida de que la crisis global financiera y económica aún no se ha manifestado completamente y que habrá una segunda ronda de impactos, especialmente en los países en desarrollo que recién se empiezan a sentir la crisis.

¿Recuperación liderada por el Asia?

A pesar del paisaje pesimista, la región del Asia y el Pacífico generalmente se la pinta como el sitio de luz. Con frecuencia se describe a esta región como el lugar de las economías más dinámicas y resilientes en el mundo, con las economías en desarrollo del Asia que crecen a un 4% incluso bajo los efectos de la crisis global. Lo que no se da a la luz es que la mayor parte de este crecimiento provino sólo de dos países, a pesar de ser los países más poblados. China que creció un 8.7% y la India que creció un 7.2%. Pero si se excluyen estos dos países sub-continetales, las economías en desarrollo del Asia y el Pacífico en realidad se contrajeron en un 0.6% en 2009.³

Más aún, con el continuo desaceleramiento en el resto del mundo, especialmente en las fuentes tradicionales de demanda que

2 Justin Yifu Lin, Nueva Economía Estructural: Un Marco para Repensar el Desarrollo. Documento de Investigación de Políticas 5197, (New Structural Economics Framework for Rethinking Development. Policy Research Working Paper 5197), Febrero 2010, (Washington: Banco Mundial 2010)

3 Instituto Internacional para Estudios de Trabajo, Informe sobre el trabajo mundial 2010 : ¿de una crisis a la otra?, (Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, 2010)

impulsaron el crecimiento del Asia dirigido a la exportación durante las últimas décadas, las previsiones sugieren que la región no va a experimentar un regreso a las tasas que tuvieron antes de la crisis. De hecho, hay una creciente preocupación de que la actual expansión económica en la región es ficticia y no es sostenible. Los inversionistas financieros que se dedican a la especulación están sacando provecho de los dólares baratos y de la política monetaria de los EE.UU. que es débil en cuanto a los préstamos que otorgan con una tasa de interés prácticamente de cero e invierten en las economías emergentes, especialmente en Asia. Esto hace que las tasas de interés se valoricen, creando presiones inflacionarias y liderando la formación de burbujas de activos que finalmente podrían desencadenar otra crisis financiera. Un creciente número de países emergentes están acudiendo a controles de capital y otras medidas para prevenir que la moneda se revalore. Pero esto está causando que se produzcan las así llamadas guerras de divisas que podrían llevar a mayores tensiones en el comercio.

Por lo tanto es vital el monitoreo de lo que está ocurriendo en la región, identificar las debilidades en el sistema financiero y anticipar los posibles detonantes de nuevos conflictos y colapsos. También es importante investigar los actuales impactos de la crisis global no sólo a nivel macro sino también en el terreno, dentro de los hogares y de las comunidades en nuestros respectivos países.

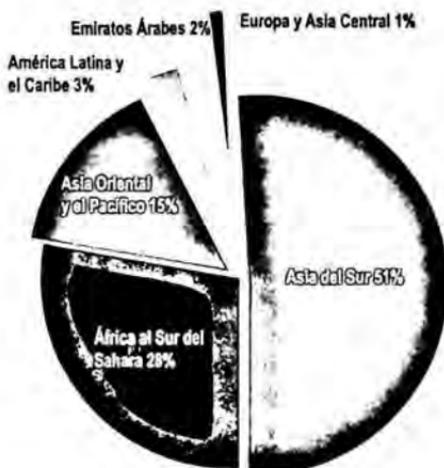
Aparte de las amenazas a mediano plazo de que pueda existir otra crisis financiera, los retos de desarrollo a largo plazo que enfrenta la región Asia-Pacífico son enormes. Es importante destacar cuatro: (1) pobreza multidimensional persistente y generalizada; (2) crecientes inequidades; (3) degradación del medio ambiente; y (4) cambio demográfico.⁴

A pesar de que la región en conjunto ha logrado un rápido crecimiento económico, dos tercios de la población del mundo que es "pobre multidimensionalmente" viven en la región - la mitad en el Sur de Asia (844 millones de personas) y 15% en el Este de Asia

⁴ Comisión Económica y Social de la ONU para la región de Asia-Pacífico, Encuesta Económica y Social para la región de Asia-Pacífico. (Bangkok: Naciones Unidas, 2010)

y el Pacífico (262 millones).⁵ Uno de cada dos individuos en la región –o 1.7 mil millones de personas– permanecen en la pobreza si se mide bajo el punto de referencia de \$2 al día. Sólo en China existen 452 millones de personas que viven por debajo del indicador de pobreza de \$2 al día, mientras que en la India la cifra es de 868 millones.⁶

Cuadro I. Distribución mundial de los pobres multidimensionalmente que viven en los países en desarrollo



Nota: El emblema incluye 98 países desarrollados que cubren el 92% de la población

Fuente: PNUD Informe de Desarrollo Humano 2010, Diagrama 5.10, p. 98

- 5 Banco Asiático de Desarrollo; Estrategia 2020: Trabajando por la región de Asia y el Pacífico libres de Pobreza, (Manila: Banco Asiático de Desarrollo, 2010)
- 6 El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) refleja las carencias que las personas pobres enfrentan en relación a la educación, salud y estándar de vida. El Índice de Desarrollo Humano se basa en los promedios de los países para estas mismas dimensiones de carencias, sin embargo el IPM se basa en el número de personas que a nivel de hogares enfrentan estas carencias simultáneamente. Informe de Desarrollo Humano 2010 - Edición del 20avo Aniversario. La Verdadera Riqueza de las Naciones: Caminos hacia el Desarrollo Humano. (Nueva York: Naciones Unidas, 2010)

La mayoría de países en desarrollo en la región Asia-Pacífico se encuentran en apuros por alcanzar las ODMs que no están relacionadas a los ingresos. Por ejemplo, hay 26 países en la región en donde el hambre es considerada como una situación crítica (*hunger hotspots*). Casi la mitad de los niños en Afganistán, Bangladesh, India y Nepal sufren de desnutrición. Hay unos 1.9 mil millones de personas que no tienen acceso a los servicios básicos sanitarios.

Los beneficios que el crecimiento rápido prometió también se han esparcido de una forma desigual. De hecho, hay grandes disparidades en el ingreso y el bienestar de las poblaciones dentro y entre los países del Asia-Pacífico.

En muchos de estos países, los ingresos y los gastos en los hogares más ricos han crecido más rápido que aquellos de los más pobres como lo evidencia el incremento en los coeficientes Gini en muchos de los países del Asia-Pacífico durante los últimos 10 años. Los grandes países del Asia-Pacífico también experimentan crecientes disparidades entre sus regiones geográficas. En las Filipinas, la tasa nacional de pobreza es 26%, las tasas regionales van desde el 8% hasta un sorprendente 63%. En Indonesia, donde la tasa nacional de desnutrición infantil es de 26%, existen diferencias regionales que van del 18% al 40%.

También ha empeorado la inequidad de los ingresos no monetarios. Por ejemplo, en India cerca del 5% de los niños tienen un severo bajo peso en el 20% de los hogares más ricos mientras que la cifra sube al 28% en el 20% de los hogares más pobres. Los hijos de los pobres también tienen menos probabilidad de sobrevivir hasta la edad de 5 años.

El rápido crecimiento económico también lleva consigo la destrucción masiva de los recursos naturales y la degradación del medio ambiente que ahora amenaza las perspectivas a largo plazo de un desarrollo sustentable no solo en la región del Asia-Pacífico sino para todo el mundo, que tiene efecto sobre los bienes globales de la naturaleza sobre todo en los sistemas ecológicos como el clima. Las emisiones de dióxido de carbono del sector energético del Asia se han más que triplicado de cerca del 8% en 1980 a cerca del 28% en 2005. Con la tendencia actual, se espera que para el 2015 la demanda de energía de la región se duplique.

Los actuales problemas de desarrollo se ven exacerbados por los riesgos emergentes y las incertidumbres que incluyen entre ellas a los alimentos, la energía y las crisis financieras así como el cambio climático. La región es especialmente susceptible a los desastres naturales que parecería que van a incrementar en frecuencia e intensidad como resultado del cambio climático. Ocho de las diez ciudades costeras que tienen un mayor riesgo a largo plazo con el cambio climático y el aumento del nivel de los mares están ubicadas en Asia. La contaminación, deforestación, pérdida de la biodiversidad y el cambio climático ya están ocasionando pérdidas de vidas humanas y formas de vida, sobre todo entre las comunidades empobrecidas y vulnerables que están en la región.

Si no hay cambios fundamentales en los patrones de producción y consumo que no son sostenibles y con mayores esfuerzos para salvaguardar el medioambiente, se crearán mayores presiones sobre el territorio de la región, bosques, sistemas de agua, humedales, ecosistemas marinos y otros recursos naturales en los que muchos de los pobres dependen en el presente para obtener su subsistencia, y también afectaría a las futuras generaciones.

Las presiones sobre el medio ambiente natural y sobre los sistemas sociales de seguro aumentarán a medida que la población de la región se expanda -se estima que habrá 750 millones de personas entre 2004 y 2025 (casi cerca del tamaño de la población de Europa). El crecimiento de la población requerirá la creación de 420 millones de puestos de trabajo en la región para el 2030 en donde por lo menos 500 millones de la fuerza de trabajo actual de 1.7 mil millones de trabajadores ya se encuentran desempleados o subempleados.

Al mismo tiempo, las poblaciones de algunos de los países de la región del Asia-Pacífico se están envejeciendo. Esto va de mano con el incremento en la expectativa de vida lo que implica que esta tendencia demográfica estará acompañada de un rápido incremento en los servicios de salud, pensiones y otras necesidades sociales para el futuro. También hay una rápida urbanización de la región que va de la mano con una creciente congestión, contaminación y demandas sobre los servicios públicos.

¿El ascenso del Asia?

A pesar de estos graves problemas de desarrollo en la región de Asia y el Pacífico, los grandes negocios, funcionarios de gobierno y expertos por igual se sienten optimistas sobre el futuro de la región. De hecho hay una gran expectativa sobre el creciente peso del Asia en la economía global y la necesidad de “re-balancear el crecimiento” a la luz de esta nueva realidad.

Según el Banco de Desarrollo del Asia (ADB), la participación de Asia en las exportaciones mundiales ha aumentado vertiginosamente del 16% en la década de 1980 a un 27%, ahora y tiene las reservas más grandes y la tasa más alta de ahorro en el mundo. Mas del 40% de los investigadores del mundo se encuentran ahora en el Asia. Las ventas de refrigeradores, equipos de televisión, teléfonos móviles y automóviles han aumentado vertiginosamente casi en todos los país durante los últimos años.⁷

El creciente ascenso de Asia ha estado influenciado de gran manera por la China y la India, tanto en términos de escala y por su particular inserción en la división de trabajo internacional. Por ejemplo, las notas de la OCDE afirman que, “en los últimos 20 años hemos visto que China ha duplicado su participación mundial en el valor agregado de las manufacturas, triplicando su participación en la producción de acero, y casi ha cuadruplicando su participación del producto interno bruto. China tiene ahora más de un décimo de las reservas mundiales de divisas y recibe casi un décimo de las remesas que envían los emigrantes que trabajan en el extranjero. Los residentes de China hoy en día poseen casi una de cada tres marcas mundiales y poseen una de cada seis aplicaciones de patentes. China tiene ahora un quinto de los abonados de teléfonos del mundo, mas de un cuarto de las líneas telefónicas del mundo y casi una sexta parte de los usuarios mundiales de internet”.⁸

7 Banco Asiático de Desarrollo, *Indicadores Clave para la Región de Asia y el Pacífico 2010* (Manila: ADB, 2010)

8 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, *Perspectivas en el Desarrollo Global 2010: Cambiando la Riqueza*, (Paris: OCDE, 2010)

Todo esto hace que el ADB se sienta optimista sobre el futuro de la región: "Hacia el 2020, la región podría representar un tercio del comercio mundial. Su participación global de PIB en términos de dólares nominales podría duplicarse hasta casi un cuarto –o casi tanto como el 45% en términos de la paridad del poder adquisitivo (PPP en inglés). Los ahorros de la región podrían mantenerse altos así como sus reservas en el extranjero. Quizá el 90% de su población podría estar viviendo en países que hayan alcanzado el nivel de ingreso medio, la mayoría en mega ciudades y áreas urbanas. Si bien no se habría conquistado la pobreza, la pobreza absoluta podría verse reducida a un 2% de la población total de los países miembros en desarrollo (DMCs en inglés)".

Es importante también tomar en cuenta que el crecimiento en los países en desarrollo, especialmente en la región de Asia y el Pacífico, hoy en día merecen especial atención por parte de los diseñadores de políticas por que se percibe que el crecimiento es el motor para la evolución capitalista y la expansión.

Por ejemplo, el ADB escribe:

"Es probable que los consumidores emergentes del Asia asuman el rol tradicional de las clases medias de EE.UU. y Europa como consumidores globales y que tengan un papel preponderante para poner en equilibrio a la economía mundial. El gasto de los consumidores en los países en desarrollo del Asia, especialmente la clase media, fue sorprendentemente resistente durante la recesión. Alcanzó un estimado de \$4.3 billones en gastos anuales en 2008 (basado en el consumo per cápita >\$2) –casi un tercio del consumo privado en los países de la OCDE. Asumiendo que los gastos de consumo en el Asia continuarán creciendo básicamente a la misma tasa que en los últimos 20 años, para el 2030, el Asia en desarrollo alcanzará los \$32 billones de gastos anuales y representará cerca del 43% del consumo mundial. Las proyecciones sugieren que para el 2030 gran parte del desarrollo en Asia habrá alcanzado a las clases medias y altas. Se espera que la RPC y la India provean el mayor número de habitantes de la nueva clase media, y los países más pequeños emergerán de una manera rápida o más lenta, dependiendo de cómo puedan absorber sus bases de recursos y las fuerzas laborales logren un mayor valor añadido dentro de la cadena de suministro".

Por lo tanto, las políticas de desarrollo están siendo re-orientadas "a introducir políticas que fortalezcan los ingresos de aquellos que ya se encuentran en la clase media y las políticas sociales están orientadas a expandir la clase media a través de un mayor gasto en educación y salud".⁹

Integración regional asiática

Aún no existe un proyecto regional pan-asiático. Si se compara con otras regiones continentales, el Asia es demasiado vasta y diversa y no tiene una historia, cultura o idioma común. También está el tema de enemistades históricas entre los principales países en la región así como los conflictos entre India y Pakistán, China y Japón, Japón y Corea y así por el estilo.

Existen numerosas formaciones sub-regionales. Pero hay pocas formaciones sur-sur y ninguna de ellas tiene una visión para desvincularse del control del monopolio capitalista global. En efecto, la agenda busca una mayor liberalización económica o cómo integrarse con la producción capitalista global y el sistema de comercio.¹⁰

La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSA) es la más antigua y más consolidada de estas agrupaciones sub-regionales del Asia. Fue establecida en 1967 con 5 miembros originales –Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia– la ANSA fue el producto de la Guerra Fría. Se estableció la ANSA como una herramienta imperialista para bloquear el crecimiento del comunismo, para aislar políticamente al Vietnam y tratar de frustrar los planes de la República Popular China bajo el régimen de Mao Zedong.

En el período posterior a la Guerra Fría, la ANSA se convirtió en el modelo de "globalización" que los tigres asiáticos presentaban en sus vitrinas como una representación de una estrategia exi-

⁹ ADB Indicadores claves 2010, op. cit.

¹⁰ There are also regional security arrangements such as the ASEAN Regional Forum, the Shanghai Cooperation Organization and so on but they are beyond the scope of the present paper.

tosa de liberalización orientada hacia la exportación. Desde ese entonces, la ANSA ha servido como la pista de lanzamiento hacia una mayor integración regional económica junto con un marco neoliberal para la liberalización de los flujos de bienes y capital.

En 1997, los líderes del ANSA asumieron la Visión 2020. Para este propósito, los líderes adoptaron un marco de tres pilares para fortalecer esta comunidad ANSA: la Comunidad de Seguridad ANSA, la Comunidad Económica ANSA y la Comunidad Socio Cultural ANSA.

La Comunidad de Seguridad ANSA tiene la visión de fortalecer las capacidades nacionales y regionales para luchar contra el terrorismo y otros crímenes trans-nacionales –muy en línea con el marco de los EE.UU. de la “Guerra contra el terror”, enfocándose especialmente en los llamados terroristas islámicos. Por lo tanto las fuerzas de los EE.UU. están muy presentes en el área de Indonesia y en el sur de las Filipinas– que por supuesto es el punto estratégico de los flujos de comercio global.

La Comunidad Económica ANSA busca crear un solo mercado común y una base de producción, con un libre flujo de bienes, servicios y trabajo y un libre flujo de capital.

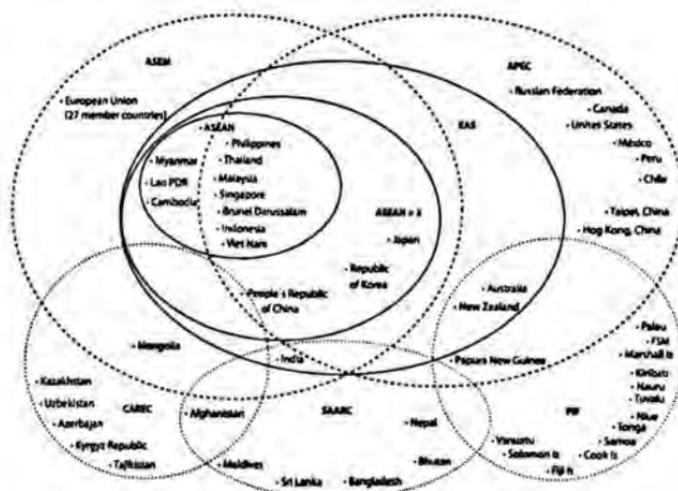
La Comunidad Socio Cultural ANSA tiene como objetivo fortalecer la cooperación para “manejar de una mejor manera” los impactos sociales de la integración económica y enfrentar los problemas asociados con el crecimiento de la población, educación, desempleo, prevención de enfermedades infecciosas como el VIH/SIDA y SARS, la degradación ambiental y la contaminación a través de las fronteras.

En la actualidad la ANSA también se presenta como un solo bloque de mercado para las negociaciones bilaterales con las principales economías. Ver Cuadro 2 a continuación.

Así pues, la ANSA se ve abocada a rivalidades económicas entre las principales economías. En este sentido, los países ANSA tienen el potencial de actuar como los grandes poderes en contra de los otros a fin de obtener mayores concesiones para cada uno de ellos. Pero esto sólo tiene sentido si los países del ANSA buscan estrategias de desarrollo independientes. Pero al juzgar por el discurso oficial de los estados ANSA, parecería que no hay signos de ir hacia la desvinculación del sistema imperialista dominante; no

existen esfuerzos para utilizar las instituciones regionales para defenderse de la intervención imperialista o de la actitud belicista de Corea del Norte ni tampoco de apoyo para los estados débiles como Timor Oriental, Camboya, Laos, etc.

Cuadro 2. Principales formaciones regionales, sub-regionales y trans-regionales en Asia



APEC = Asia-Pacífico de Cooperación Económica; ASEAN = Asociación de Naciones del Sudeste Asiático; ASEAN + J = ASEAN más tres países, como se muestra; ASEM Europeo = Asia-Europa; CAREC = Asia Central de Cooperación Económica Regional; EAS = Cambio del Este de Asia; FSM = Federaciones Estadas de Micronesia; República Democrática Popular Lao República Democrática Popular Lao; PF = Foro de las Islas del Pacífico; SAARC = Asociación del Asia de Cooperación Regional.

Notas:

ASEM incluye también a la Comisión Europea como miembros.

Para CAREC, la República Popular de la Unión de China se menciona en la Región Autónoma Uygur de Xinjiang.

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo.

Si en Asia existiese una cooperación independiente sur-sur centrada en las personas, el ímpetu sólo podría venir desde abajo. Las recientes encuestas indican signos de un creciente "nacionalismo" en muchos de los países en donde las personas expresan su consternación por la indebida influencia de las potencias extranjeras, especialmente de los EE.UU. De igual manera, hay crecientes preocupaciones relacionadas con los peligros del neoliberalismo en la región y del capitalismo. Existe la esperanza de que los esfuerzos

de la sociedad civil y los movimientos sociales puedan fortalecer la solidaridad entre las personas como se ha evidenciado en la proliferación de las redes regionales o sub-regionales, las alianzas basadas en líneas sectoriales o cuestiones temáticas, por ejemplo: APRN, APC, AIPP, etc.; así como los esfuerzos de la sociedad civil para influir sobre el desarrollo de asociaciones inter-gubernamentales.